

Ofertorio

El ofertorio se puede cantar o no, a criterio, pero de cantarse, tiene algunas particularidades. La letra más apropiada para el canto de ofertorio es alguna variante de “Señor, te ofrecemos el pan y el vino”.

Se enriquece el ofertorio en la medida que la oración que se dice expresa el hecho de ofrecer todo lo que de Dios recibimos, y a Él presentamos, para que por su Espíritu sea transformado en el don esencial, único, total entre Dios y los hombres: Cristo. Hay muchos matices de hondura espiritual, litúrgica y teológica aquí. Por eso los cantos que cumplen la función de esta oración, pueden ser variados.

En rigor, el canto del ofertorio reemplaza la oración del ofertorio que el cura reza del Misal. Es redundante cantar la oración y luego recitar lo mismo. En este asunto, es importante conocer al padre que preside.

El canto debe obedecer al rito, y no el rito al canto. Este axioma es especialmente apropiado en el ofertorio. Una vez que se termine el gesto de ofrecimiento del cáliz, termina el canto. Ni antes, ni después. Requiere flexibilidad de parte del coro. Con una seña del maestro de coro, se alarga o se acorta el canto para llenar el tiempo sin alargar. Es un tropiezo dejar la segunda parte del ofertorio en silencio porque se acabó la canción. Y no hay peor que dejar al celebrante esperando porque “nos quedan dos estrofas”.

(Fuente: Cantar en la Misa, N. Stone SJ)

En tu altar

RE
En tu altar Señor
LA sim
te ofrecemos hoy día el pan
SOL RE
te ofrecemos el vino también
LA RE (LA)
pan y vino de amor

Con esta ofrenda, Señor,
junto a Ti hoy queremos estar
con tu cuerpo y tu sangre, Señor,
será más fácil llegar

Juntos nos acercamos

Do Sol
A: Juntos nos acercamos
lam Fa
a esta mesa para ofrecer
Do rem Sol
Sol7
todo lo que tenemos que es para Ti.

A: Es nuestra vida, nuestra esperanza,
nuestro dolor y amor
deja que nuestras manos lleguen a Ti.

Lam Fa
B: El pan que es tierra, fruto y trabajo
Do mim
tu cuerpo ya será,
lam rem Sol
dánoslo y nuestra vida renacerá.

B: El vino convertido en tu sangre
dánoslo a beber
y se hará fecundo nuestro dolor.

A: Como el pan y el vino
que se transforman en este altar
Do rem Sol Do
transforma nuestras vidas y nuestro hogar.

Te ofrecemos oh Señor

Re sim
Te ofrecemos, oh, Señor,
mim Sol
este vino y este pan
mim La La7
lo sacamos de los campos para Ti.

Junto al vino y junto al pan
te ofrecemos, oh, Señor
mim La Re
nuestras penas y alegrías para Ti

Las ofrendas que aquí están
son frutos de nuestro amor
te rogamos las aceptes para Ti.

Este vino y este pan
pronto se convertirán
en el cuerpo y en la sangre de Jesús.

Pan y Vino

Do Fa Sol7 Fa
Por los niños que empiezan la vida,
Do Fa Sol7 Fa
por los hombres sin techo ni hogar,
Do Fa Sol
por los pueblos que sufren la guerra,
lam Sol Do Do7
te ofrecemos el vino y el pan

Fa Sol
Pan y vino sobre el altar
Fa Sol Do
son ofrendas de amor.
lam rem
Pan y Vino serán después
Sol7 Do
tu Cuerpo y Sangre Señor.

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.